





# Gonzalo Drago

— por LUIS ENRIQUE DELANO —

**C**UALQUIERA que conozca al hombre cordial, tranquilo y bondadoso que es Gonzalo Drago, tendrá que convenir en que en su última novela *La esperanza no se extingue* (Nascimento) hay una carga antichigüeña poderosa y sorprendente. Es un enfermo un poco lúnguido del Hospital Búlgos, pero que no se quiere dejar vencer; acosado por sueños y fantasías, pero nunca negado a la exactitud de la lógica; hombre que observa con piedad y solidaridad los dolores ajenos en el sitio en que se halla, casi sin pensar en los propios; el trascrador de la verdad en los fenómenos exteriores y en su propia mente, no es otro que el propio autor, el propio Gonzalo Drago. A ratos, ciertas descripciones —no fatales, sino de estados de ánimo de ese personaje— toman todo el carácter de un acabado autorretrato.

Gonzalo Drago, sin embargo, es un ser suave y apacible siempre y cuando no se le ponga frente a una injusticia flagrante. Y oímos de éstas hay tantas en la sociedad en que vivimos, capaces de sublevar las conciencias más quietas, el ser timido y más bien solitario que el escritor parecía, debió transformarse en combatiente, en militante, pues, individualmente, solo, nadie puede luchar contra la injusticia social. El despertar de la conciencia de clase, el adquirir la convicción de que se pertenece a una clase explotada pero que es capaz de encenderse el yugo, de nada valen si no van unidos a la decisión de la lucha en las filas de un vasto ejército mundial.

La marea de la vida em-

vita, en fin. Pero también —y quizás esto es más importante— se las arregló para encontrar al hombre, resguardando un poquito en el pecho de seres que parecían brutales o salvajes, pero que lo eran sólo en apariencia. La galería de personajes, positivos y negativos, con quienes tuvo trato, es impresionante. Uno de ellos, el que llamó "Mister Jara" en un cuento clásico, inolvidable, se transformó para siempre en acogitado del yanacoma (síntico, por añadidura) tan abundante, por desgracia, en nuestro medio. Otros muchos de esos seres aparecen realmente vivientes en la novela que acaba de publicar. *La esperanza no se extingue*, moderados por la mano solidaria y amable del escritor.

La novela, trabajada en torno a la actividad interior de un enfermo, que habla en primera persona, no excluye un recuento de la vida pasada, la niñez sin padre que ayude a aclarar los fenómenos que se van descubriendo, las relaciones humanas, el barrio, la iniciación sexual, los primeros amores, la madurez, la vida, en fin, la corteza de la esperanza que no muere, el derecho a un lugar bajo el sol: "Ahora comprendo —escribe— que soy un hombre, con todas las defec-  
tos y virtudes de la especie y que tengo derecho a estar en el mundo como el árbol, la piedra, el muero que crece en el lecho de las tapias".

# Gonzalo Drago [artículo] Luis Enrique Délano

Libros y documentos

## AUTORÍA

Délano, Luis Enrique, 1907-1985

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Drago [artículo] Luis Enrique Délano

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa